

Consideraciones sobre los aportes de las Historia Oral

Alessandro Portelli

Circolo Gianni Bosio - Casa della Memoria e della Storia – Roma

Yo solo quisiera añadir algunas observaciones fragmentarias y empíricas sobre el papel de la historia oral en la historia reciente.

La primera consideración es que la historia oral siempre es historia presente. No solo porque se puede hacer historia oral solo con individuos que están presentes y, que entonces el contenido de esa historia es el contenido limitado por la memoria viviente de los individuos y de los grupos sociales. Sino también, porque cada documento de la historia oral, cada entrevista... podemos entrevistar a alguien sobre la resistencia anti-nazi en Italia en el '43-'44, pero si la entrevistamos hoy, la entrevista es un documento sobre el pasado pero es un documento del presente. Es un documento en que se construye la relación entre el pasado y el presente, y el impacto que el pasado puede tener en el presente. Por ejemplo, todo el revuelo histórico en Italia desde los años '90 en que la memoria de la Resistencia y del antifascismo han sido cuestionados por una historiografía de derecha. Eso no es solo una cuestión de interpretación histórica del pasado sino la fundación de los cambios políticos del presente que siguen en Italia hoy.

Otra consideración es qué quiere decir historia del tiempo presente, cómo vamos a distinguirla de la crónica y del periodismo que se ocupan del tiempo presente. Yo creo que es una cuestión de perspectiva y de profundización. La historia reciente, la historia del tiempo presente convoca los acontecimientos en una perspectiva de largo periodo, nos conecta con el pasado pero también

con el futuro. A mí me llama la atención una definición de Henry David Thoreau que habla del presente como un punto móvil, el que se encuentra entre dos eternidades, el pasado y el futuro. Es una frontera puntual inalcanzable entre estas dos eternidades y, entonces el problema que se plantea es que el trabajo sobre la memoria hoy es una forma de construir la memoria del futuro.

Me ocurre a menudo de hablar con grupos de estudiantes de escuelas secundarias sobre la memoria de la Resistencia y del antifascismo y siempre les digo: “mira, lo que es importante de cuando escuchamos esos testimonios de ese pasado, no es simplemente las cosas que nos dicen, sino también que ellos recuerdan que en el tiempo pasado estaban construyendo la memoria de aquel tiempo para el nuestro”.

Settimia Spizzichino es la única mujer que sobrevivió a Auschwitz de los primeros 1022 deportados de Roma, me decía: “cuando yo estaba en el campo de exterminio, yo siempre pensaba: -Señor sálvame, Señor sálvame- porque tengo que sobrevivir y contar”. Entonces, lo que es importante en el ejemplo de Settimia Spizzichino, no es sólo porque ella nos dice cosas sobre Auschwitz sino qué nos dice cosas sobre cómo construir la memoria. Y entonces, ¿quién tendrá el cargo de la memoria histórica del 2014 en 2060 sino los adolescentes de hoy? Entonces, el ejemplo de los testigos, de los narradores, de los sobrevivientes es un ejemplo metodológico también. No solo se acuerdan de cosas, se acuerdan de acordarse. Nos enseñan cómo se construye la memoria futura.

La otra cosa que me llama la atención es que en la historia del tiempo presente no sabemos cuáles de los infinitos acontecimientos que están ocurriendo en este momento, se volverán historia. Cuáles serán los acontecimientos que tendrán sentido, que tendrá significado en el futuro. Entonces ese trabajo es una construcción de hipótesis. Por ejemplo, en 1953, en Terni, en Italia, hubo una elección donde se eligió al nuevo alcalde y hubo una huelga. Si se leen a los historiadores oficiales del partido, el acontecimiento importante es la elección, qué porcentaje de votos el partido comunista ganó en esa elección... De hecho el acontecimiento importante es la huelga. Es de lo que todos se acuerdan. Es el acontecimiento periodizante para los trabajadores y es también el acontecimiento y el motivo del porqué hoy en Terni están en huelga. Y están haciendo exactamente las mismas cosas que hacían en el '53. Entonces hay una multitud de acontecimientos, de cosas que ocurren en este

momento. Me parece que la tarea del historiador es de imaginar qué cosa será histórica en el futuro y qué cosas tendrán sentido 40 años después.

Y la otra cosa es que la historia contemporánea no es la tradición oral, la misión de la tradición oral era de preservar la memoria social, la memoria del grupo porque no tenía un soporte material. Con la invención de la prensa y de todos los medios electrónicos, el problema es que todos esos tipos de memoria se van a ir desvaneciendo. Pero la oralidad tiene ahora una función distinta, que es la función de poder ser una forma de expresión fluida, una forma de expresión improvisada, una forma de expresión que está atada exclusivamente al momento actual. Entonces, las fuentes orales son siempre fuentes de una oralidad improvisada, de una oralidad en devenir. Que es funcional a una historia en devenir, porque la historia es un proceso que está en devenir, que está en formación, que no es formalizada, estructurada. De manera que no podemos decir ésta es la historia del 2014. No se sabe qué es historia en el 2014.

El problema que las fuentes orales plantean, es también que si hablamos de historia reciente, de historia contemporánea, hablamos de una época en que no hay muchas fuentes escritas porque aún no están abiertos los archivos, sino que hay una cantidad infinita de fuentes orales. El problema es precisamente que las fuentes orales son infinitas. Porque si vamos a hacer una historia de esta conferencia, tendríamos que entrevistar a todos los participantes y todos los que podrían participar y, cuando terminemos de entrevistarlos tendríamos que re-entrevistarlos porque la memoria habrá cambiado y tendrán otro punto de vista. Entonces, las fuentes orales no acaban nunca. El hecho reconocer que existen las fuentes orales, afecta todo el trabajo historiográfico de esta condición inacabada. El mito positivista de que el historiador científico puede agotar todas las fuentes, es un mito si hablamos solo de las fuentes escritas pero cuando piensas en las fuentes orales eso es imposible. Y entonces la fuente oral, la naturaleza de la oralidad y el propio hecho de que las fuentes posibles son infinitas cambia la naturaleza de todo el trabajo historiográfico. Que se vuelve hipotético, que se vuelve un proceso de transformación, nunca acabado. Entonces la historiografía se vuelve algo mucho más cercano a la imaginación. Porque nunca se puede saber si tendremos otra hipótesis, otra narración, otro testimonio, otra fuente que va a añadir algo que aún no sabemos.